

Francisco Javier Godo y *Plorcu*

LAS
HORCAS CAUDINAS

Comedia en un acto y en verso

representada por vez primera en el Teatro Principal la noche.
del 30 de Marzo de 1895.

PRECIO: UNA PESETA

BARCELONA

Francisco Badia, impresor, Dou, 14

1896



Bo

Las horcas caud



Francisco Javier Godó

L A S

HORCAS CAUDINAS

Comedia en un acto y en verso

representada por vez primera en el Teatro Principal la noche
del 30 de Marzo de 1895.



BARCELONA

Francisco Badia, impresor, Dou, 14

1896

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá representarla sin su permiso ó el de su representante don Juan Molas y Casas, que es el único autorizado para el cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca le ley.

A

D. Sebastiá Trullol y Plana

REPARTIMIENTO

PERSONAJES

ACTORES

Amelia 25 años sobrina de. . . .	<i>D.^a Consuelo Badilla</i>
Fernando 43 id. padre de. . . .	<i>D. Ricardo Manso</i>
Emilio 23 años	<i>D. Miguel Muñoz</i>
Un criado que no habla.	

La acción en Barcelona. Epoca actual.

Derecha é izquierda las del actor.



Acto único

Salón elegantemente amueblado. Un velador á la izquierda y en él un ramo de flores. Puertas laterales, una al fondo y un balcón á la izquierda, segundo término.

ESCENA PRIMERA

AMELIA y FERNANDO

(Al levantarse el telón aparece Amelia arreglando una cestita de flores. Fernando se pasea de un lado á otro de la escena bastante preocupado.)

AMELIA *(Sin fijarse en su tío.)*

Tío! Qué hora es?

FERNA. *(Algo distraído.)* Las tres.

AMELIA Cuando llega Emilio?

FERNA. *(Con cierto embarazo.)* Cuando?

No sé!

AMELIA *(Sonriendo.)* Le estás aguardando y no lo sabes?

FERNA. Ya ves!

AMELIA Me lo quieres ocultar...!

FERNA. *(Acercándose á su sobrina.)*

No seas tan maliciosa.

(Fijándose en la labor de Amelia.)

FERNA. Qué haces? qué es eso?

AMELIA Una cosa

para tí; para adornar

tu salón. Una cestita
de flores.

FERNA.

Ah!

AMELIA

No te gusta?

FERNA.

Oh! mucho!

AMELIA

(*Con ironía.*) Sí te disgusta...

FERNA.

Me encanta! Si es muy bonita!

AMELIA

Es justo, querido tío,
que en medio de mi humildad,
pague tu hospitalidad
con algún recuerdo mío.

Mañana me ausentaré
de tu morada y en ella
quedará al menos la huella
de mis pasos. Dejaré
en esta cesta esas flores
que cultivé en tus jardines,
y aquí esencia de jazmines,
pura como los amores
de mi ensueño!

(*Transición.*) Oh! no... mañana...

FERNA.

Que?

AMELIA

Que estas flores benditas,
mañana estarán marchitas,
tíralas por la ventana.

(*Tomando un botón de rosa del ramo que está
encima del velador.*)

Mira este botón de rosa,
qué hermoso es!

FERNA.

(*Preocupado.*) Muy hermoso!

AMELIA

Ni le miras!

FERNA.

Si es precioso!

Y tu...

AMELIA

Yo? que...?

FERNA.

Tú... preciosa!

AMELIA

Gracias! Ya sabes que tengo
pasión por las flores.

FERNA.

Si!

AMELIA

Con que en volviendo yo aquí,
flores por doquier.

FERNA.

Me avengo

á todo lo que desees,
ya sabes cuanto te estimo.

AMELIA

Pues... cuando llega mi primo?
dímelc!

- FERNA. Pero tu crees
 que lo sé...?
- AMELIA No eres tan tonto
 que no te hayas enterado.
- FERNA. (*Ap.*) Si supiera que ha llegado!
- AMELIA Yo sé que llegará pronto.
- FERNA. (*Atusándose los bigotes.*)
 Y quién te ha enterado?
- AMELIA Quién?
 (*Riendo.*) Tus nervios! Sí; si á la legua
 te conozco. Hoy no das tregua
 á tus bigotes.
- FERNA. Y bien?
- AMELIA Con ello me das razón.
- FERNA. Como?
- AMELIA Sí; inconscientemente,
 es una prueba elocuente
 de tu oculta agitación.
- FERNA. Pues bien; si, es verdad, le espero
 de un momento á otro...
- AMELIA Lo ves?
- FERNA. (*Preocupado y sin saber continuar su discurso.*)
 Y como tarda...
- AMELIA Anda, pues;
 no hagas cumplidos. No quiero
 que por mí dejes de ir
 á abrazarle á la estación,
 tras una separación
 de cinco años.
- FERNA. (*Id.*) Es decir,
 que tu quisieras... (*Ap.*) No sé
 que objetarle.
- AMELIA Qué?
- FERNA. Que ahora...
- AMELIA Un padre que tanto adora
 á su hijo, no va...
- FERNA. No iré;
 no me gusta que la gente
 que pueda haber por allí,
 sea testigo de mi
 alegría.
- AMELIA Francamente,
 tu opinión, con tu permiso
 no la admito.
- FERNA. No la admites?
- AMELIA No.

- FERNA. Por qué?
- AMELIA Porque permites que llegue aquí de improviso, disgustado y con razón, puesto que habiendo anunciado su arribo no habrá encontrado á su padre en la estación.
- FERNA. (*Ap.*) Vaya un conflicto!
- AMELIA (*Levantándose y dejando la labor despues de enseñarla á su tío.*) Ya está. Te gusta tío?
- FERNA. (*Absorto y atusándose los bigotes*) Eh? qué dices?
- AMELIA (*Por los bigotes de su tío.*) Uf! deja á esos infelices y contesta.
- FERNA. (*Tomando á su sobrina de la mano.*) Ven acá, quiero contemplarte.
- AMELIA A qué?
- FERNA. Quiero leer en tu frente y penetrar en tu mente y en tu corazón.
- AMELIA Por qué?
- FERNA. Porque quiero averiguar si la próxima llegada de Emilio, es muy deseada por ti.
- (*La mira con atención.*)
- AMELIA Y lo has de consultar con mi semblante?
- FERNA. (*Con admiración.*) Qué hermosa eres? (*Pausa.*) Emilio no es digno de ti.
- AMELIA Pues bien; me resigno á... olvidarle.
- FERNA. No es gran cosa la alteración producida en tu cuerpo, por la nueva de su llegada; eso prueba que aun no estás decidida á amarle.
- AMELIA Y eso á que viene?
- FERNA. (*Tomándola el pulso.*) Se nota al primer impulso; tienes muy tranquilo el pulso

y tu rostro se mantiene
tan impasible, sin que
se vea en él, el carmín
del rubor; bien...

AMELIA (*Riendo*) Pero en fin
á qué ese exámen?

FERNA. A qué?

Te ries... y tengo empeño
en que no tomes á broma
una situación que toma
un cariz poco halagüeño.
Si nuestro tío Tomás
hubiera, antes de su muerte,
pensado mejor la suerte
de su hacienda y... lo demás...

AMELIA Y qué es lo demás?

FERNA. Fú... yo...
y Emilio. Ah! sí! El debía
pensar en lo que podía
suceder y creo que no
habría hecho un testamento-
tan ridículo.

AMELIA Es verdad;

FERNA. Es una calamidad
para tí y yo la lamento,
ya que eres su coheredera
conmigo...

AMELIA (*Rápida.*) Si; ya lo sé
no prosigas.

FERNA. Con tal que
te cases de la manera
que él desea.

AMELIA (*Mortificada.*) «Si, hombre, si;
»con tal que encuentre un marido-
»que lleve vuestro apellido
»y que de no ser así
»acrezca á tío Fernando
»mi porción » Es una historia
que me la sé de memoria
aunque se me va olvidando.

FERNA. Bien; pero es que yo tu parte
no la quiero; te confieso
que no la quiero y por eso
entiendo que has de casarte
con Emilio, ó bien vivir
sujeta á la soltería;

y eso tu, sobrina mía,
lo tienes que decidir.
Porque, si Emilio no fuera
de tu agrado...

AMELIA Por qué no?

FERNA. Once años sin verle...

AMELIA Oh!

FERNA. Tal vez le halles calavera,
vicioso, tonto, antipático,
feo...

AMELIA Nada de eso; arguyo
que no, porque es hijo tuyo
y ha de serme muy simpático.

FERNA. Mas... no le amas.

AMELIA (*Con ingenuidad.*) Le amaré;
tanto se me ha repetido
que él ha de ser mi marido,
que le acepto y le quieré
y él me corresponderá...

FERNA. Dios lo quiera Amelia.

AMELIA Si!

(*Se oye toser.*)

Tosen: habrá por ahí
alguien que nos oiga?

FERNA. Quiá!

(*Ap.*) Emilio que estuvo oyendo
todo cuanto hemos hablado.

AMELIA Eh!

FERNA. Emilio que habrá llegado.

AMELIA Pues me voy.

FERNA. A donde?

AMELIA (*Mirándose al espejo é indicándole que quiere
componerse.*) A ..

FERNA. Entiendo

Coqueta.

AMELIA Lo soy; qué quieres?

es un vicio innato en mi.

FERNA. Vicio muy propio de ti.

AMELIA (*Con rapidez.*)

Y de todas las mnjeres.

Ya que he de hacerme visible

á tu hijo, por si el desea

hallarme guapa, que sea

lo menos fea posible.

(*Va á salir por la izquierda y retrocede.*)

Ah! Que no te llamaré

Papá... no; tío... tiiito...
tutor.

FERNA. Será un caprichito
tuyo...

AMELIA Un caprichito ¿Y qué?

FERNA. Si, porque se me figura
que me harás llamar abuelo
y...

AMELIA Abuelo?

FERNA. Si.

AMELIA (*Riendo*) Santo Cielo!

A tu edad, con tu figura
esbelta y tus bigotazos
retorcidos... (*Riendo.*)

FERNA. Es decir...

AMELIA Tío... No me hagas reír!

FERNA. Cuando me pongas en brazos
un nietecito ..

AMELIA Ah! No habia
caído en la cuenta!

(*Huele una rosa.*)

FERNA. Ahi fuera

oigo a Emilio.

AMELIA Voy! Espera.

(*Se acerca á Fernando y le pone una rosa en el
ojal.*)

FERNA. Qué haces?

AMELIA Verás...

FERNA. ¡Hija mia!

AMELIA Vé al espejo y mirate,
no te faltaba otra cosa
más que ese botón de rosa
en el ojal.

FERNA. Ah! con que
tu quieres que sea yo
un coquetón...

AMELIA (*Sonriendo.*) Si te vieras!

(*Confidencialmente.*)

que te llamen lo que quieras,
pero ¡abuelo! ¿Abuelo? No.

(*Vase precipitadamente por la puerta lateral
izquierda.*)

- EMILIO Es que yo!...
- FERNA. Silencio
- EMILIO Bien!
- FERNA. Me tienes avergonzado
con tu conducta.
- EMILIO Yo...
- FERNA. Donde
puedes hallar un encanto
como tu prima?
- EMILIO (*Con poco respeto.*) Oyeme
con calma. A mi de muchacho
me metiste en un colegio,
á pensión, mal de mi grado,
y me sacaste de allí
por fuerza, porque me echaron
á consecuencia de haberle
roto la cabeza al ayo.
- FERNA. Pero hombre baja la voz.
- EMILIO (*Siguiendo en voz baja y subiendo de tono con-
forme habla.*)
Despues de aquel desdichado
suceso, se te ocurrió
castigarme y calculando
que el mar ó el aire del mar
me convendria, en un raptó
de los tuyos me mandaste
á navegar y en cinco años
di cuatro veces la vuelta
al mundo. Dios y los Santos
conocen lo que sufrió
mi estómago y sin embargo
me resigné! Estuve á punto
de naufragar y mis labios
no se abrieron ni una vez
para lamentarse. Cuando
me encontraba mas tranquilo
y alegre y enamorado
de una linda circasiana
que he conocido en el Caúcaso
merced al cargo que ocupó
en la Legación, no salgo
de mi asombro al recibir
tu carta, en la que sin datos
concretos me dices «urge que
que vengas.» Y, resignado,
abandono mi destino

y esa mujer á quien amo
y en fin que lo dejo todo
y aqui estov como un muchacho
obediente. ¿Quién haría
lo que yo? Pero es el caso
que una vez aqui, te empeñas
en casarme y yo no caigo
con la cruz que me propones.
Eso fuera demasiado!

FERNA. Pero...

EMILIO No transijol

FERNA. *(Que por medio de signos habrá hecho bajar la voz á su hijo.)* Emilio!

EMILIO Papá.

FERNA. Tu te has empeñado
en volverme loco.

EMILIO Yo...

FERNA. Tengo cuarenta y tres años
y por lo mismo me sobra
la experiencia ¿entiendes? Cuando
conozcas el mundo...

EMILIO Como?

Me parece que con cuatro
veces que le di la vuelta
tengo motivos sobrados
para conocerle.

FERNA. Basta.

EMILIO Bien, basta.

FERNA. Ahora reclamo
un poco de seriedad
en ti. Ya estás enterado
del testamento de tío
Tomás.

EMILIO Y qué?

FERNA. Tienes en las manos
la fortuna y la desprecias
como si tal cosa.

EMILIO Es claro.

Yo respeto los millones,
de nuestro tío y acato
y venero el esplendor
y el decoro immaculado
de su nombre; pero entiendo
que fuera causar más daño
á nuestro ilustre apellido,
el quebrantar mi prestado

juramento, que obligarme á una promesa que andando el tiempo yo no podria mantener. Al fin y al cabo se trata de un matrimonio de interés, y basta.

BERNA. Es falso;

Sí, falso completamente.

Escúchame:

EMILIO No; es en vano cuanto me digas; no puedo ni aceptar tu acariciado propósito, ni romper mis compromisos sagrados.

BERNA. No puedes? Pues bien, Emilio, ahora oirás mi *ultimatum*.

O entras en razón ó sigues con tus locuras. Si acaso insistes en ellas, yo desde este instante declaro solemnemente, que siendo dueño de mi, de mis actos y de mi entera fortuna, haré de mi capa un sayo tirando por el balcón todo mi dinero, cuando como y del modo que á mi me plazca. Con que, cuidado; (*Emilio quiere hablar.*) mucho cuidado, porque cuando hablo con un ingrato como tu, que lo transije, soy de roca y no me ablando. (*Con mucha seriedad.*)

Mírame, pues, á la cara, fíjate y veras que hoy hablo con todo el rigor de un padre. Decídetes.

EMILIO (*Pausa.*) Bien: no trato de exasperarte, hablaré con Amelia.

(*Fernando toca un timbre y aparece un criado.*)

BERNA. Eal acabáramos!

(*Al criado.*)

Diga V. á la señorita
que venga.

(Se va por la izquierda.)

EMILIO Ya ves que acato
tus deseos; pero...

FERNA. Qué?

EMILIO Y si no soy de su agrado?

FERNA. De ti depende.

EMILIO De mí!

FERNA. Esfuerzate, hazte simpático
á sus ojos con palabras
y modales adecuados,
alguna frase galante,
en fin...

EMILIO Invocaré un Santo
que me inspiré y haré todo
cuanto sea necesario
para gustarle á mi prima.

FERNA. *(Ap.)* Gracias á Dios. *(Se levanta y se dirige á
la puerta de la izquierda.)*

EMILIO *(Ap.)* Ya ha logrado
lo que quería; á la fuerza
ahorcan! Será milagro
que yo no encuentre manera
de salir en bien del paso.

ESCENA III

AMELIA y dichos.

*(Fernando se dirige á la puerta de la izquierda
con objeto de ofrecer el brazo á su sobrina.)*

EMILIO *(Ap.)* Ea; no me desanimo.

FERNA. Emilio!

EMILIO Eh?

FERNA. Te presento
á tu... prima!

EMILIO Ah! es un portento
de hermosura.

AMELIA *(Dándole la mano.)* Gracias primo.

FERNA. *(A Amelia.)*

Ahora acaba de llegar,

no repares en el traje
que viste.

EMILIO — (Ap.) Cuaje ó no cuaje
lo tienes que soportar.

AMELIA Estarás cansado.

EMILIO Un poco!
Se me hizo el viaje tan largo...

AMELIA Oh!

EMILIO Muy largo!

AMELIA Sin embargo,
si ha sido feliz...

EMILIO Tampoco
lo ha sido, por mil razones
que no puedo referir.
Si le llegué á maldecir
en mas de dos ocasiones.
(Amelia mira á Fernando con estrañeza.)

FERNA. Como?

EMILIO Un viaje asi instantáneo
y tan poco apetecido,
con lo mucho que he sufrido
en el mar mediterráneo,
no es de perlas y aunque á mi
viento y mar no me hacen mella,
de Nápoles á Marsella
Dios sabe cuanto sufrí.
En Marsella tomé el tren
me sentí más aliviado,
llego aqui y aunque cansado
me siento bastante bien.

FERNA. Y en este instante le anima
tu presencia.

EMILIO Como no?

FERNA. (Ap.) Si ya presumia yo
todo eso.

EMILIO (A Amelia) Choca prima.
(Le da la mano y la aprieta fuertemente.)

AMELIA (Retirando la mano adolorida dice á Fernando
riendo.) Ah! que modo de apretar!

FERNA. La emoción!

(Ap.) Este está loco!

EMILIO Prima: te he hecho daño?

FERNA. Un poco.

EMILIO Modales de hombre de mar.
No hagas caso. He navegado
cinco años y soy grossier

y muy rudo para el que
no me tiene acostumbrado.

AMELIA Yo...

EMILIO Mas creo que los dos
llegaremos á entendernos.

FERNA. Es claro.

EMILIO Once años sin vernos!

(Tratando de abrazarla.)

Dame un abrazo.

AMELIA *(Riendo y apartándose.)* Por Dios
Tío!

FERNA. Déjate abrazar!

AMELIA Pero...

EMILIO Si papá se aviene...!

FERNA. Eso entre primos no tiene
nada de particular.

Anda hija! Será el proemio
de los muchos que os dareis;
tras once años que no os veis,
bien mereceis este premio.

(Amelia se deja abrazar por Emilio, sonriendo.)

AMELIA *(Como si Emilio la hubiese abrazado con fuerza.)*

Ay!

EMILIO Es que no sé fingir;

yo soy así.

FERNA. *(A Amelia.)*

Y ahora ya que la ocasión
se ofrece he de consentir
á lo que antes me ha pedido
Emilio, que quiere hablarte
á solas. Voy á dejarte...
con tu futuro marido.

AMELIA A solas...?

FERNA Si; no te apure;
ni te de cuidado alguno,
el momento es oportuno
para que nadie murmure.
Anímale!

AMELIA *(Con sorna.)* De verdad...!

FERNA. Está cohibido.

AMELIA *(Riendo.)* Cohibido?
Yo creo, tío querido,
que no uabrá necesidad
de alentarle.

FERNA. Bien!

(A Emilio.) Aquí

os dejo á solas los dos.
Moderación eh!

EMILIO *(Con gravedad.)* Por Dios
Papá! Dudarás de mi?

TERNA. Deposito en ambos toda
mi confianza v al volver,
deseo solo saber
que dia es el de la boda.

*(Hace una señal á Emilio y otra á Amelia y
sale por el fondo.)*

ESCENA VI

AMELIA y EMILIO

EMILIO *(Sentándose en una silla á horcajadasy apoyan-
do los brazos en la misma.)*

(Ap.) Voy á mostrarme sincero.

(A Amelia.)

Con que... te casas conmigo?

AMELIA Eso dicen...

*(Amelia le mira algo sorprendida y se entretiene
en cualquier cosa.)*

EMILIO Eso digo

yo; eso dicen. *(Suspira.)*

Pero...

(Saca la petaca, enciende nn pitillo y fuma.)

AMELIA

Pero...?

(Le mira con estrañeza.)

EMILIO Si... pero...

(Le tira el humo á la cara.)

AMELIA Eres especial

en tus maneras.

EMILIO De veras?

Pues mira son mis maneras;

soy un hombre original.

Que! no te gustan a ti

los originales?

AMELIA Oh!

EMILIO Porque en este caso yo...

AMELIA Segun y conforme...

EMILIO Ah! Si?

- AMELIA Si porque los hay simpáticos...
- EMILIO (*Ap.*) No sea yo de los tales.
- AMELIA Y hay hombres originales
que me son muy antipáticos.
(*Emilio mientras fuma tira la ceniza por el
suelo.*)
- EMILIO Bravo! bravo! Y cuales son
esos últimos?
- AMELIA Verás!
- EMILIO No andes con rodeos.
- AMELIA Mas...
- EMILIO Quiero saber tu opinión.
- AMELIA Pues bien.
- EMILIO Y ten entendido,
que acatando tu teoría,
con toda tu antipatía
no me doy por ofendido.
- AMELIA No, Emilio, no me refiero
á ti.
- EMILIO (*Como pesando las palabras.*)
Que no te refieres
á mi?
(*Tira la ceniza del cigarrillo.*)
(*Ap.*) Lo siento.
- AMELIA (*Levantándose.*) Si quieres
que te traiga el cenicero...
- EMILIO Gracias; (*Ap.*) Seré diplomático.
(*A ella.*) Prosigue: tengo interés
ahora en saber lo que es,
para ti, un hombre antipático.
- AMELIA t'or ejemplo: no me choça
un joven inconveniente
ni aquel que continuamente
tiene el cigarro en la boca.
- EMILIO (*Fumando.*)
Eso son necios antojos.
- AMELIA Eso es un vicio.
- EMILIO (*Tirándole el humo á los ojos.*)
Quizás!
- AMELIA Pero primol que me estás
echando el humo á los ojos.
(*Amelia tose.*)
- EMILIO Te molesta...?
(*Tira el cigarrillo.*)
Por favor,
dispensa.

- AMELIA Oh!
- EMILIO Es un contratiempo,
porque yo me paso el tiempo
fumando á mas y mejor.
- AMELIA Pero eso es una imprudencia
que te va á perjudicar.
- EMILIO Quiá! Si para mi el fumar
es una nueva existencia
Y tanto se va arraigando
en mi, que sano y enfermo,
solo fumando me duermo,
solo despierto fumando.
- AMELIA Pues qué decía tu padre. .?
- EMILIO Qué decía, prima mía?
- AMELIA Que su Emilio no tenia
vicio alguno.
- EMILIO Aunque no cuadre
á sus múltiples cuidados,
por mucho que se desvelen,
los padres, primita, suelen
estar muy mal informados.
- AMELIA Jesús!
- EMILIO Esta es mi opinión,
mas yo como hombre leal,
si es que no te sabe mal
te haré cierta confesión.
- AMELIA Una confesión?
- EMILIO Preciosa.
- AMELIA (*Con ironía.*)
Como tuya...
- EMILIO Como mía?
- AMELIA Ha de estar en armonía
contigo.
- EMILIO Es algo escabrosa,
pero antes quiero saber...
si tu... me amarías...
- AMELIA Oh!
- EMILIO Contéstame!
- AMELIA Porque no!
- EMILIO Con el tiempo... puede ser.
- EMILIO Ah! con el tiempo! Y no obstante
estás ahora dispuesta
á darme tu mano. Y esta
anomalía alarmante,
francamente no la entiendo
por mucho que la barrunto.

- AMELIA (*Con ingenuidad.*)
Lo quiere el tío...
- EMILIO El diſunto?
- AMELIA No; el vivo!
- EMILIO Ah! Papá! Comprendo.
Pero no te se ha ocurrido
que puedo hacerte infeliz?
- AMELIA Jamás!
- EMILIO Que por un de-liz
cualquiera en cualquier sentido,
puedo...
- AMELIA Nada, Emilio, nada.
Cuando el tío me propone
que te acepte, es que supone
que he de ser afortunada.
- EMILIO Bravo; eres encantadora.
De modo, que por lo visto
le crees *intotum* prima.
- AMELIA Siento por él tanta estima
y admiración y...
- EMILIO (*Con rapidez.*) No insisto,
basta.
- AMELIA Qué?
- EMILIO Que esta afección
aplaudo yo con denuedo,
porque de este modo puedo
hacerte mi confesión.
- AMELIA Di.
- EMILIO Yo adoro á otra mujer,
la amo con ardor profundo
y no podría en el mundo
querer á otra. A mi ver,
ciertas cosas, es mejor
decirlas así, con esta
franqueza que no molesta
nunca.
- AMELIA Oh!
- EMILIO El amor! el amor!
- AMELIA Con que amas á otra?
- EMILIO (*Suspirando.*) Sí.
Una morena, de rojos
labios y de negros ojos
ay! que ojos, grandes, así.
- AMELIA Son hermosos?
- EMILIO Si no sé
describírtelos, los tuyos

son lindos; pero los suyos,
oh!

AMELIA Mil gracias.

EMILIO No hay de que.
Cumplidos entre los dos...?

AMELIA *(Con ironía.)*
Es verdad...

EMILIO Ya vés, por tí
la dejé, y salí de allí
casi sin decirle adios.

AMELIA Ya!

EMILIO Si llega á sospechar
el motivo del viaje...
Pobrecita! que coraje!
que daño le iba a causar!
*(Amelia le mira sin decir nada y con alguna
agitación.)* Qué tienes?

AMELIA Te estoy oyendo.

EMILIO Creía...

AMELIA Y pienso además
en tu padre.

EMILIO *(Con malicia.)* Ah! con que estás
pensando en él...!

AMELIA Si... no entiendo
una palabra de todo
esto.

EMILIO *(Confidencialmente.)*
Mi padre...

AMELIA Qué?

EMILIO Pues
todo lo hace en interés
tuyo... y suyo.

AMELIA *(Asombrada.)* Eh?

EMILIO Ese es mi modo
de ver las cosas; yo tengo
muy buen ojo.

AMELIA Como quieres
que...

EMILIO Amelia! que ingénua eres!

AMELIA Algo, si, en esto convengo
contigo.

EMILIO Es claro, mujer;
que te casas? Bien está;
que no te casas? papá
con su manera de ser

y sus ideas y sus aspiraciones...

AMELIA

Qué?

EMILIO

Nada,

pues que le da la humorada de... casarse..

AMELIA

A él? (*Como adivinando.*) Jesús!

EMILIO

Te estraña!

AMELIA

No suponía

semejante aspiración en mi tío.

EMILIO

Mi opinión

es la de que él no querría otra cosa. El es *di pasta d' angelo*; fuera un esposo modelo, fino y celoso de su deber. En fin, basta. Yo, Amelia, contigo he sido tan franco como leal; sino te parezco mal y á ti te gusta un marido como yo...

(*Haciendo como quien escribe una carta.*)

manda y dispón

de tu primo que te quiere, Emilio.

AMELIA

De eso se infiere...

EMILIO

Yo me acercaré al balcón y fumaré un cigarrillo; tu, mientras, meditarás lo que le convenga más á tu corazón sencillo.

(*Se acerca al balcón y á la vista del público enciende un pitillo, se sienta en una silla en la misma posición y fuma teniendo siempre fija la mirada en Amelia y siguiendo sus movimientos.*)

AMELIA

(*Reflexionando sin preocuparse de su primo.*)

Pero, Dios mío! que estraño me va pareciendo todo esto, porque de este modo vivía yo en el engaño! Si tío quiere casarse, estoy aquí por demás. Todo lo comprendo... más por qué ha debido callarse este deseo, por qué?

Por qué no me ha confesado
que quiere mudar de estado?
que me lo diga... y me iré.
Volveré junto á mi tia
regañona, al campo, allí
tal vez habrá quien en mí
se fije y puede que un dia
me case. Un hombre quizás
me adorará con vehemencia,
y le ante pondré á la herencia,
de nuestro tio Tomás.

EMILIO *(Con rapidez.)*

Prima!

AMELIA Qué quieres?

EMILIO Presumo

que estás algo ensimismada.

AMELIA *(Con indiferencia.)*

Algo! Si!

EMILIO Entre bocanada

y bocanada de humo,
se me ha ocurrrido una idea
en este mismo momento.

AMELIA Di.

EMILIO Según su testamento,
lo único que desea
el tio, mal que te cuadre,
es que elijas un marido
que lleve nuestro apellido.

AMELIA Si.

EMILIO Cásate con mi padre.

AMELIA Con mi tio...! ja! ja! ja!

EMILIO Te ries y no hay razón
para ello; la ocasión
es muy oportuna.

AMELIA Bah!

Qué idea!

EMILIO No hay que admirarse.

AMELIA Deja en paz á tio, que es
un hombre muy sério.

EMILIO Pues

por eso quiere casarse.

AMELIA *(Pensativa.)*

Lo que aún no comprendo
es todo cuanto me dijo
de tí.

EMILIO Es que hablando de un hijo,
los padres mienten.

AMELA Ya entiendo!

EMILIO Por mi parte, prima mía,
si así te gusto me tomas.

AMELIA Emilio; basta de bromas.

EMILIO Bromas! No; si deseara
complacerte.

AMELIA Basta.

EMILIO Amen;
pero aunque mereces más,
créeme; tu acabarás
por ser mi madrastra.

AMELIA Bien.

EMILIO Mi padre en bondad no tiene
rival, sabes que te estima,
y en una palabra, prima,
es el que más te conviene
por lo honrado y por lo fiel.
Ahí viene, nada le digo,
me dejó á solas contigo
te dejo á solas con él.

(Amelia acaba por reir y Emilio también.)

ESCENA V

FERNANDO y dichos,

FERNA. *(Entrando á Emilio que va á su encuentro.)*
Qué hay?

EMILIO Que estamos de acuerdo.

FERNA. Bravo!

AMELIA *(A Fernando.)* Hemos de hablar los dos.

FERNA Lo encuentro muy natural.

(A Emilio)

Emilio.

EMILIO Qué!

FERNA. Por favor.

Déjanos aquí un momento.

EMILIO Ah! si, papá. Como no?

(Se va por el foro cantando.)

FERNA. (*A Emilio.*)
Ah! pero...

EMILIO Qué?

FERNA. No la abrazas?

EMILIO (*Yendo á abrazarla.*)
Con mucho gusto.

AMELIA (*Apartandose.*) Por hoy
basta.

EMILIO Es ella que no quiere,
ya lo ves.

AMELIA Con la intención...

EMILIO Que.

AMELIA Sobra.

FERNA. Vaya, no insistas.

EMILIO No insisto... abur.

FERNA. El rubor....
(*Se va Emilia por el foro.*)

ESCENA VI

FERNANDO y AMELIA.

FERNA. (*Se sienta al lado de Amelia.*)
Ya estamos solos y sé
de lo que me vas á hablar.

AMELIA (*Cuadrándose delante de su tio.*)
Bravo tio! He de empezar
de este modo y me abstendré
de acusarte, porque creo,
y esto no me afecta en nada,
que me has tenido engañada
llevado de un buen deseo.
Pero...

FERNA. Qué te ocurre? Ah! ya!
Te habrá dicho que ha llegado
ayer...

AMELIA Esto más? No ha hablado
de eso.

FERNA. No? Ah! ya caigo! Bah!

AMELIA Qué?

FERNA. Nada, que Emilio rico
en aventuras galantes,

te habrá contado alarmantes historias.

AMELIA

Una

FERNA.

Ah!

AMELIA

Cargantes

estáis los dos.

FERNA.

Hija mía.

AMELIA

Sabes le que me ha explicado?

FERNA.

Habla.

AMELIA

Pues me ha revelado algo, que nunca podía presumir.

FERNA.

Que es ello? dí.

AMELIA

Dice que ama á otra mujer.

FERNA.

(*Ap.*) Bruto!

AMELIA

Y que no puede ser que él la abandone por mi. Ahora habla tú, justifica tu conducta singular. Bien me supiste engañar!

FERNA.

(*Riendo.*)

Ah tonta! Todo se explica facilmente, toma, toma, tu no sabes de que modo es Emilio.

AMELIA

Como?

FERNA.

Todo

lo toma en broma.

AMELIA

Si; en broma.

No, tio; este proyectado casamiento entre él y yo no se efectúa.

FERNA.

Que no?

AMELIA

No.

FERNA.

Pero...

AMELIA

Me habéis engañado.

FERNA.

Emilio es un ángel!

AMELIA

Si!

caido.

FERNA.

Y tu muy picosa!

En cuanto seas su esposa,

Emilio adorará en tí.

Crees que si no tuviera el pleno convencimiento

de que Emilio es un portento

de bondad te lo impusiera
así?

AMELIA No lo sé! Lo ignoro.

FERNA. Lo dudas cuando te ofrezco
mi apoyo?

AMELIA Te lo agradezco
tío, pero sí deploro,
que no hayas conmigo sido
tan franco como tenía
derecho a esperar. Creía
que tu estabas advertido
de todo.

FERNA. Si el desdichado
me ha dicho... Pero no estés
afligida.

AMELIA Mi interés
no era otro que el anhelado
deseo de formar juntos
una familia. Ahora veo
frustrado ya ese deseo
y que cuide sus asuntos
financieros cada cual
como Dios le dé á entender;
que tu no vas á poder
cen todos y es natural
dadas tus aspiraciones.

FERNA. Cuáles son?

AMELIA Pregunta ociosa!

FERNA. Eh! qué?

AMELIA Buscar una esposa
que te guste.

FERNA. Yo?

AMELIA Supones
que lo ignoro?

FERNA. Mas...

AMELIA Y qué?

iré de nuevo con tía
Micaela y cualquier día
que te convenga vendré
y me entretendré aquí llenando
tu saloncito de flores.

(Se enjuga una lágrima y sonríe.)

Aquí para entre los dos,
te decía poco há:
no te llamaré papá!
y ya ves...

- FERNA. Calla! por Dios.
- AMELIA Siento que esto te moleste.
- FERNA. Oh! (Ap.) Esa juventud liviana!
Arroja! por la ventana
un tesoro como este!
tan virtuosa y tan bonita...
- AMELIA Ea, no estés pensativo.
- FERNA. Si no tuviera motivo
para ello... Esa maldita
cláusula.
- AMELIA Y bien.
- FERNA. Créelo
me tiene perdido y loco
porque ó mucho me equivoco
ó no hay mas que Emilio y yo
del mismo apellido...
(Fernando, como si le ocurriera una idea vaga
mira á Amelia, se levanta, se sienta, se arregla
la corbata, se atusa el cabello y empieza á agi-
tarse sonriendo.)
- AMELIA Sí.
Orduño...
- FERNA. Orduño... de hijo,
que no hay otro.
- AMELIA No; tu hijo
y...
- FERNA. Y yo.
(Saca el pañuelo del bolsillo y se enjuga la frente)
- AMELIA (Casi maquinalmente.)
Y tu...
(Mirándose ambos con insistencia.)
Tio .. dí.
Por que me miras con esta
insistencia?
- FERNA. Cómo? yo?
Si eres tú.
- AMELIA No, tio, no,
tu, tu.
(Fernando se agita, se levanta, se mira al espe-
jo y vuelve á mirarse á hurtadillas.)
- FERNA. (Ap.) Qué calor!... (Pausa.)
Me encanta
su ingenuidad!
(Vuelve á sentarse. Fernando se da aire con el
pañuelo y Amelia hace otro tanto. Quiere volver

á hablar y no acierta á reanudar su discurso.)

Oye!

Qué?

AMELIA

FERNA. Dime!...

AMELIA

Acaba!

FERNA.

Di... Qué edad

tienes?

AMELIA

La espontaneidad
de la pregunta es á fé
curiosa.

FERNA.

(Ap.) Por Belcebú!

AMELIA

La edad que tengo?

FERNA.

Ah! si, si,
veinticinco años... Y á mi
cuántos me supones tú?

AMELIA

Pocos más.

FERNA

Cuarenta y tres.

AMELIA

(Contando.) Cuarenta

y...

FERNA.

Qué haces?

AMELIA

Saco la cuenta
de los que me llevas.

FERNA.

Pues?

AMELIA

Me aventajas solamente
en diez y ocho.

FERNA

Amelia!

AMELIA

Tio!

FERNA.

Y á qué esas cuentas?

AMELIA

Dios mio!
Curiosidad puramente,
Ah! sabes que me ha propuesto
mi señor primo?

FERNA

Pardiez.

Será alguna estupidez!

AMELIA

Estupidez?

FERNA

Por supuesto!

Sepamos...

AMELIA

Pues, me decia...

(Con coqueteria.)

Cásate con mi papá.

FERNA.

Ah! eso te decia...? Ya! (Ap.)

El pobre...! Y yo que creía...

AMELIA

De momento reíme, tio.

FERNA.

Te reíste...? (Ap.) Encantadora!

AMELIA

Si, tio.

FERNA
AMELIA

Pero... y ahora. .?

(*Conmovida.*)

Ahora...? Ya ¡o me río!

(*Dichas estas palabras, se va precipitadamente dejando á Fernando como atontado.*)

ESCENA VII

FERNANDO solo.

(*Permanece un momento estático: durante una larga pausa demuestra la estraña lucha que sostiene en su corazón; poco á poco se persuade á si mismo y exclama.*)

Y porque no? Lo que quiere

tio Tomás, es que Amelia

case al fin con un Orduño...

Vaya, vaya, es cosa hecha.

(*Va a mirarse al espejo.*)

ESCENA VIII

EMILIO y dicho

EMILIO (A p.) Se mira al espejo? Bien, negocio hecho. (A él.) Papá...

FERNA Eh?

EMILIO Te has asustado?

FERNA Quiá!

EMILIO He de hablarte.

FERNÁ. Yó tambien.

Di:

EMILIO Para ganar tu estima lo he meditado mejor, y empiezo á sentir amor por mi encantadora prima.

FERNA. Como? Tras cuanto le has dicho ella... tal vez no querrá oírte y se comprende.

- EMILIO Bah!
le diré que fué un capricho,
una estratagema y tu
me ayudas á convencerla.
- FERNA. Mas...
- EMILIO Si, quiero poseerla,
Amelia vale un Perú.
- FERNA. Pero Amelia es en edad
mayor que tu, perjuicio
notorio.
- EMILIO Con mi juicio
suplo esa disparidad.
- FERNA. Si, pero.
- EMILIO Con tus teorías
vás llamando mi atención;
tu que con tanto tesón
hace poco me decias:
si no te casas con ella
te arruino, no se porque
te opones ahora.
- FERNA. (*Turbadissimo.*) Eh? qué!
No es cierto.
- EMILIO No me hace mella
tu oposición; no, no dudo
de que Amelia me ha de amar.
- FERNA. Oh!
- EMILIO Me harías sospechar.
- FERNA. Sospechar (*Ap.*) ut! cuanto sudo...!
- EMILIO Estás siguiendo una rua
muy escabrosa á mi ver
y me harías suponer...
- FERNA. Qué?
- EMILIO Que obras *pro domo tua.*
- FERNA. (*En el colmo de la confusión.*)
Yo.. ? No! y qué? Y si al fin la elijo...?
si fuera cierto.. ?
- EMILIO Si fuera
cierto!
- FERNA. Y bien!
- EMILIO (*Con ironía.*) Quien lo creyera.
El padre...
(*Mirando á su alrededor.*)
rival... del hijo!
¿Que van á decir de ti?
pero tu me la ofreciste

y puesto que me la diste
la reservo para mí.

FERNA. *(A tormentado.)*

Corriente; si ella te estima
casas y en paz los dos.

EMILIO Ah! por fin ¡gracias á Dios!
Voy á verla; prima! prima!

ESCENA ULTIMA

AMELIA y dichos.

AMELIA Que ocurre?

FERNA. Nada; que Emilio
me estaba en este momento
repetiendo todo cuanto
te he manifestado.

EMILIO Pero...
antes de estrechar el lazo
que nos una...

FERNA. Habla.

EMILIO Deseo
merecer de mi primita
un favor...

AMELIA Eh! no comprendo.

EMILIO Que leas un telégrama
á papá; toma... Lo tengo
dos horas ha en el bolsillo,
y francamente no puedo
tocarle, sin que me queme
las manos. Ahora es tiempo
de darle á luz y los dos
comprenderéis desde luego,
la causa de mi tardanza
y mi temor en leérselo.

AMELIA *(Leyendo.)*

«Hemos llegado á Valencia felizmente y toma-
mos el directo para Barcelona. Dentro de pocas
horas estaremos ahí. Fernando.. *(Pausa)* nuestro
Fernando goza de una salud inmejorable. Te
abrazo con el corazón lleno de dudas y esperan-
zas. Yrma.»

- (*Quedará mirando á Emilio.*)
 FERNA. Pero quieres descifrar me este enigma, este misterio? Quien es Irina? Ese Fernando... quien es? quienes son? No entiendo.
- EMILIO (Con seriedad.)
 Pues... mi mujer y mi hijo.
- FERNA. Casado tú!
- AMELIA Santo cielo!
- FERNA Tu casado!
- EMILIO (*Con poca seriedad.*) Si... y con prole.
- FERNA Me engañas; esto no es cierto, no es posible.
 (*Tomándole por un brazo.*)
 Emilio! Emilio!
- EMILIO (*Bajando la cabeza.*)
 Papá...
- FERNA. Mas...
- EMILIO Yo te prometo no reincidir; hoy por hoy el mal no tiene remedio.
- FERNA. (*Aunque no convencido del todo contento en el fondo.*) Casado!
- EMILIO Tres años ha.
- AMELIA Ingrato!
- FERNA. Ahora lo entiendo todo.
- AMELIA Podias decirlo de una vez. Cuanto misterio!
- EMILIO (*Cariñosamente.*)
 Primita, era natural; queria buscar el medio de parecer antipático á tus ojos.
- AMELIA Como?
- EMILIO Y luego alcanzar la absolución de mi papá. Lo primero lo conseguí facilmente. La segunda la merezco, porque permite el destino que se cumplan los deseos de mi padre.
- FERNA. (*Reprimiendose.*) Oh!
- EMILIO Soy un hombre afortunado en extremo.

Tras cinco años de ausencia
 piso de nuevo estos suelos,
 en condiciones que son
 poco normales por cierto.
 Mas, encuentro en el hogar
 dos troncos que están pidiendo
 lumbre y para producirla
 tienen leña dulce y vengo
 yo á producir esa llama
 que colma vuestros deseos
 y anima toda esta casa...

Papá... Si por un momento,
 para hacer brotar la chispa
 llegué á faltarte al respeto;
 Prima, si para fingir
 no fuí contigo sincero
 y te engañé... perdonadme!
 Perdonad; prestadme asiento
 al rededor de esa llama
 y en un rincón, en un hueco
 del hogar, junto á vosotros,
 dejad que tengan su puesto
 los dos pobres desvalidos,
 que van á llegar sedientos
 de vuestro amor y temblando
 por la fiebre del deseo
 de abrazaros... y de frío.
 Permitid que al lado vuestro
 encuentren tambien calor
 los pobrecillos, ya que ellos
 han sido causa inconciente
 de vuestra dicha. Os lo ruego!

FERNA

Amelia!

AMELIA

Tio!

EMILIO

Papá,

prima, siempre los primeros
 en bendecir toda unión
 suelen ser los padres; pero
 por escepción, hoy el hijo
 bendice con santo afecto
 vuestra conyunda nupcial.
 Dios sabe cuando deseo
 que caigan sobre vosotros
 las bendiciones del cielo.

(Se oye el rumor de un coche que se acerca.)

Ah! un coche! Serán sin duda
ellos que llegan. (*Desde el balcón.*) Son ellos!

FERNA. Corramos pues á abrazarles.
Venga á mis brazos mi nieto,
ella será nuestra hija.
y juntos confundiremos
las almas de todos juntos
en las delicias de un beso.

(*Al público.*)

AMELIA Ya que á tu criterio ajusto
mis ideas peregrinas,
apláúdeme si ello es justo
y pasaré más á gusto
por estas Horcas Caudinas.

FIN

De de erratas

Página 15, línea 44, dice: *concretos me dices «urge que*
Debe decir: *concretos me dices «urge*

Página 16, línea 7, dice: *en casarme y yo no caigo*
Debe decir: *en casarme y yo no cargo*

BIBLIOTECA

DE

L^l AURENETA

	<u>Ptas.</u>
<i>La Surlpanta</i> , (1. ^a y 2. ^a edició) comedia, 3 actes, A. F. y Codina	2
<i>Lo Somatent de Girona</i> , cuadro dramàtic, F. Agulló Vidal	1
<i>La Pubilla de Catxàs</i> , (1. ^a y 2. ^a edició), drama, 3 actes, Francisco X. Godo	2
<i>Armas y Letras</i> , comedia, 1 acte, A. Ferrer y Codina	1
<i>Otger</i> , drama, 3 actes, A. Ferrer y Codina	2
<i>La minyona del Rector</i> , joguina, 1 acte, Francisco X. Godo	1
<i>Un pom de violas</i> , comedia, 2 actes, Conrat Roure (Pau Bunyegas)	2
<i>¡¡Tenorios!!</i> comedia, 3 actes, A. Ferrer y Codina	2
<i>¡Ditxós ball de màscaras!</i> joguina, 1 acte, F. Figueras Ribot	1
<i>El Túnel</i> , drama, 3 actes, Francisco X. Godo	2
<i>Mar grossa</i> , joguina, 1 acte, Ernest Soler de las Casas	1
<i>Al cim de la glòria</i> , iloansa, Antoni Careta y Vidal,	1
<i>Lo collaret de perlas</i> , drama, 3 actes, Frederich Soler (Pitarra)	2
<i>Un cop de telas</i> , diàlech, 1 acte, Anton Ferrer y Codina	1
<i>Lo mas perdut</i> , comedia, 3 actes, Joseph Feliu y Codina	3
<i>Una prometensa</i> , pasillo cómic, 1 acte, Joan Marxuach	1
<i>Lo general «No importà»</i> , drama, 3 actes, Teodoro Baró	2
<i>Toreros d' hivern</i> , comedia, 3 actes, Anton Ferrer y Codina	2
<i>No sempre 'l que paga</i> , trenca, comedia, 1 acte, F. Figueras Ribot	1
<i>Lo patró Arauya</i> , comedia, 1 acte, Joseph Maria Pous	1
<i>!Trampas!</i> , comedia, 3 actes, Manel Rovira y Serra	2
<i>Èntresuelo primera</i> , comedia, 1 acte, Pere Julià y Sust	1
<i>Lo joch dels disbarats</i> , comedia, 3 actes, Teodoro Baró	3
<i>Lo testament del oncle</i> , comedia, 1 acte, J. Riera y Bertrán	1
<i>La lliçó de dibuix</i> , sarsuela, 1 acte, F. Figueras Ribot	1
<i>Lo poema del cor</i> , D. Teodoro Baró	2
<i>Un debut</i> , sarsuela, 2 actes, A. Ferrer y Codina	1'50
<i>Las horcas caudinas</i> , comedia, 1 acte, Francisco X. Godo	1